



Celebración

Sábado Santo. Pascua Familia Oblata 2025

Ambientación

Agradecidas a las experiencias compartidas en la mesa redonda, cerramos esta mañana con una oración, saboreando el silencio del Sábado Santo con una espera esperanzada. El silencio de este día es hondo, pero no es un silencio triste. Jesús viene a desencadenar alegría con su resurrección.

El Sábado Santo, nos invita a mantener viva la llama de la esperanza incluso en los momentos más oscuros de nuestras vidas. Es un recordatorio poderoso, en medio del sufrimiento y la incertidumbre, la luz de la resurrección brilla como un faro de esperanza y redención.

En este Sábado Santo, mientras esperamos con anhelo la celebración de la Pascua, Ponemos nuestra mirada en María, de su dolor y soledad aprendemos a confiar en su Hijo que lo entregó todo.

A ella le decimos que, su silencio envuelva nuestras vidas, caliente nuestros corazones, encienda nuestros rostros asustados. Que esta jornada nos llene de paz y nos fortalezca en nuestra fe, reafirmandonos en que, siempre tenemos motivos para la esperanza.

Audición: “Una vez más. IXCIS

Cuando las fuerzas aflojan,
Tú me das con que seguir.
Cuando me ciego y me agobio,
Tú serenas mi vivir.
Confío en Ti, en Ti confié.
Una vez más en Ti esperaré. (Bis)
una vez más en Ti esperaré,
una vez más en Ti,
yo esperaré, yo esperaré.

Gesto.

Mirando la palabra que te ha tocado ¿dónde encuentras la esperanza en esa palabra?

Reflexión personal.

Compartimos un gesto. Entrega de la luz

Cuento ¿Quién vive aquí?



Salmo: “Vivir la vida”. F. Ulibarri (adaptado)

Hoy queremos vivir la vida, aunque sea noche oscura
y solo haya hogueras y estrellas, que anuncien la pascua florida.

Queremos vivirla gozosamente, con la pasión y libertad que soñamos,
en nuestros sueños más humanos, al despertarnos y sentirnos enviados.

Queremos vivirla a tope, como irrepetible aventura de enamorados
que sienten el gozo desbordado, al volver a recordar el primer amor.

Queremos vivirla sin miedo, con la osadía del amado,
liberados de normas, de poderes, riquezas y glorias.

Hoy queremos vivir la vida, como el mejor regalo diario,
disfrutándola y compartiéndola en armonía,
aunque el camino sea largo y la lucha dura.

Queremos vivirla cantando, aunque haya que afrontar,
a cada hora y paso, aquí y allá, tallar la piedra o modelar el barro.

Salgamos a vivirla, sacudamos la pereza y apatía,
dejemos las sombras y vistámonos de fiesta.

Y, mientras caminamos, quizá el rocío nos dé más vida
y veamos claro el cultivar flores y perfumar el horizonte.

O quizá descubramos, que hay que desplegar las alas
y alzar el vuelo para llegar diligentes, al encuentro con los demás.

Vivamos la vida, enamorándola y enamorándonos,
paso a paso, porque ya es Pascua florida.

Vivámosla con Jesús Nazareno, muerto y resucitado,
primicia del Padre bueno y dador del Espíritu al mundo entero.

Danza